



# “EL OTRO YO” DE MARIO BENEDETTI

## COMPLETA LOS ESPACIOS CON LOS VERBOS CONJUGADOS EN EL IMPERFECTO:

“Se..... (*tratar*) de un muchacho corriente: en los pantalones se le ..... (*formar*) rodilleras, ..... (*leer*) historietas, ..... (*hacer*) ruido cuando ..... (*comer*), se ..... (*meter*) los dedos a la nariz, ..... (*roncar*) en la siesta, ..... (*llamarse*) Armando Corriente en todo menos en una cosa: ..... (*tener*) Otro Yo.

El Otro Yo ..... (*usar*) cierta poesía en la mirada, ..... (*enamorarse*) de las actrices, ..... (*meterse*) cautelosamente, ..... (*emocionarse*) en los atardeceres. Al muchacho le ..... (*preocupar*) mucho su Otro Yo y le ..... (*hacer*) sentirse incómodo frente a sus amigos. Por otra parte el Otro Yo (*ser*) melancólico, y debido a ello, Armando no ..... (*poder*) ser tan vulgar como ..... (*ser*) su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio..... (*estar*) Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el Otro Yo..... (*llorar*) con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo qué hacer, pero después se rehízo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se ..... (*haber*) suicidado.

Al principio la muerte del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero enseguida pensó que ahora sí podría ser enteramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Solo..... (*llevar*) cinco días de luto, cuando salió a la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que..... (*acercarse*) sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas.

Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: «Pobre Armando. Y pensar que..... (*parecer*) tan fuerte y saludable».

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que ..... (*parecerse*) bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la ..... (*haber*) llevado el Otro Yo.”